

Capra, Matias

Palmero, Paula Mariana

capra.matias@gmail.com

Escuela de Ciencias de la Información UNC

Área: Comunicación y procesos educativos

Palabras claves: América Latina-alfabetización-televisión

“YO-TV, EL USO DE MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL EN LA ALFABETIZACIÓN DE JÓVENES Y ADULTOS LATINOAMERICANOS”

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se sitúa en el campo *Comunicación y Educación*, partiendo del interés por el método de alfabetización “*Yo, sí puedo*”, el cuál utiliza como su principal novedad la televisión como herramienta didáctica.

Ante el problema crítico que significa el analfabetismo en Latinoamérica el gobierno cubano ideó, por medio del IPLAC (Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño), un método de alfabetización que cuenta con probados resultados y que utiliza a la televisión para su difusión y práctica. Es uno de los objetivos de la investigación analizar el uso concreto de un medio audiovisual para la enseñanza de la lectura y escritura.

La propuesta es analizar los fundamentos del método y del uso de la televisión como un caso concreto y ejemplar del uso de medios masivos de comunicación para la enseñanza, situándose en el plano de las prácticas y de las *mediaciones*, es decir, en aquellos espacios y lugares desde los que se produce el sentido/s que articula lo educativo con lo comunicacional en el marco de una *sociedad mediatizada*, en donde las prácticas sociales se transforman a partir de la existencia de los medios.

Definimos “lo educativo” a partir de la idea propuesta por Rosa Nidia Buenfil Burgos (Rosa N. Buenfil Burgos 1993:18-19), quién considera que todo acto educativo es un acto de interpelación, que ese acto implica un proyecto de transformar al *otro*, de *constituirlo en sujeto en tanto es interpelado por otro*.

Consideramos que abordar el estudio de un programa de alfabetización cuyo soporte de enseñanza lo constituye un medio audiovisual, nos plantea un desafío en tanto nos permite introducir conceptos y perspectivas que nos posibiliten problematizar algunas de las posiciones desde las que se está pensando hoy la articulación comunicación y educación y el uso de NTIC en procesos educativos.

DESARROLLO

Consideramos que el fenómeno del analfabetismo no es un problema individual sino un fenómeno social (por tanto político, cultural y colectivo), porque en su conformación intervienen numerosos elementos estrechamente vinculados a la exclusión social, a la falta de posibilidades y a la posibilidad de liberación, es una carencia que causa heridas profundas en cada ser humano que lo padece y muchas veces los “letrados” desconocemos que existe ese mundo “afuera” y no sabemos del dolor, o de la lucha por la vida que esto involucra. Por eso creemos que la tarea de alfabetizar hunde sus raíces en principios eminentemente humanistas que hacen elevar la calidad de vida de las personas más allá de la posibilidad de leer y escribir, de comprender y expresarse. Esto fue expuesto en la mesa redonda del Programa de alfabetización “Yo, sí puedo” y se arribó a la conclusión de que “*Leer* es apropiarse de la palabra, captar su poesía y su poder reparador. Es la capacidad de sostener la palabra propia, la posibilidad de pensarse como sujetos, darle voz a su ser, a lo que se tiene genuino derecho. Es recibir y construir imaginario, en tanto la lectura abre espacios de interrogación, de meditación y de examen crítico, en definitiva: espacios de libertad.

Escribir es volver a pensar, es volver a soñar, es volver a encontrar las historias, los relatos, la poesía como atajo más cercano a la realidad. La poesía y su metáfora que posee el poder de engrandecer a hombres y mujeres, de dar plenitud, interés y significación a su vida.

Leer y escribir, brinda la posibilidad de adquirir habilidades y destrezas para acceder a la información significativa y prescindir de aquella inservible o no relevante. Contribuye al mejoramiento de la salud mental en tanto “releemos la realidad transformándonos y transformándola” en un proceso de aprendizaje y comunicación

continuos socializando la tarea en un colectivo educativo que promueve la reparación y fortalecimiento de los lazos sociales vinculantes al interior del cuerpo social.”

Partiendo desde estas concepciones es que abordamos el método de alfabetización para jóvenes y adultos “Yo, sí puedo”. Este programa de alfabetización elaborado por el IPLAC (Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño) radicado en Cuba estimo que en el mundo existen más de 860 millones de analfabetos absolutos, el 98,5% de los cuales se concentra en los países del tercer mundo, sin contar los que se van sumando por la falta de atención escolar en las edades tempranas de la enseñanza básica, donde mas de 130 millones de niños están fuera de las escuelas.

En América Latina en específico el 12 % de la población es analfabeta, pero se calcula, conservadoramente en cifras absolutas 42 millones los iletrados y 110 millones de personas jóvenes que no han logrado concluir la educación primaria, por lo que pueden considerarse semianalfabetos o analfabetos funcionales. La profesora cubana Leonela Inés Relys Díaz, creadora del método comentó, en una entrevista realizada por Natalia Lobo, que inicialmente se comenzó con la alfabetización por radio. "Luego teniendo en cuenta algunas ideas y experiencias de este programa, nuestro comandante en jefe Fidel Castro, quien es el principal ideólogo de ese método, nos sugirió elaborar una cartilla en pocas páginas en las que combináramos los números con las letras, y es desde allí que comenzamos a trabajar y a preparar una alfabetización a través de los medios audiovisuales", este trabajo de organización y elaboración del programa, de la escritura de todos los guiones televisivos, la selección del personal que fungiría como iletrados o profesora, así como la fase de grabación y edición de las clases. Todo debería ser enmarcado dentro del proyecto que fuera dirigido a la parte docente, al aprendizaje, al aspecto instructivo como educativo, en fin garantizar las ideas. Este proyecto está concebido como punto de partida, pues se ha desarrollado en sistemas, es decir, iniciamos la incorporación de las personas al mundo de las letras y de los números; esperando en esta primera etapa que las personas desarrollen habilidades, destrezas, conozcan correctamente el alfabeto, sepan organizar las letras, así como establecer palabras, ideas y expresar sentimientos. En cuanto terminen estas personas de conocer y de desarrollar las habilidades antes mencionadas, deben pasar inmediatamente a una segunda etapa. Esta segunda fase tiene el objetivo de continuar perfeccionando la

lectura y la escritura y de elevar el nivel de escolaridad. En los primeros diez meses, de esta segunda fase, las personas neo-alfabetizadas deben transitar desde Primero hasta Cuarto grado, en los conocimientos fundamentales de las asignaturas de: Lenguaje, Cálculo Aritméticos, Historia y Geografía. Luego una segunda etapa de diez meses más, dirigida al conocimiento de las matemáticas y el lenguaje, otras asignaturas de ciencia, y también se incluye el conocimiento de la computación y del idioma inglés.”

El método “Yo, sí puedo” no se limita sólo al aprendizaje de la lectura y de la escritura. Va mucho más allá. Persigue una alfabetización concientizadora y transformadora, además de escolarizante. El método integra al proceso de aprendizaje de la lecto – escritura componentes de tipo educativo, social y cultural. “Tiene como objetivo fundamental, la inserción activa de los participantes en el quehacer social, económico y político de la comunidad y el país donde vive.” (Relys Díaz 2005:33) Este es un método compuesto, global o mixto en el que se utilizan los números para facilitar el proceso de aprendizaje de la lecto – escritura; se parte de lo conocido (los números) para llegar a lo desconocido (las letras). Se considera un método compuesto porque emplea de forma combinada métodos analíticos y sintéticos tradicionalmente utilizados para el aprendizaje de la lecto – escritura. El método enfatiza el aspecto significativo del lenguaje. “Parte del sentido de la idea, frase u oración clave que facilita el debate y la reflexión. Esta idea, frase u oración, llena de sentido para los participantes, es portadora de la palabra clave que contiene la letra o fonema objeto de estudio para el aprendizaje de la lecto – escritura. Partiendo de la oración, frase o palabra clave se realiza el análisis de sus elementos componentes y luego se reconstruye en el proceso de síntesis para formar palabras, frases u oraciones.” (Relys Díaz 2005:35) Además sostiene Relys Díaz que “En el método están presentes los principios de accesibilidad y asequibilidad, lo cual contribuye a que los participantes realicen en corto tiempo y con reducción de gastos, el aprendizaje de las letras y del proceso de la lecto – escritura. La televisión es el soporte fundamental del método y se convierte en un medio muy atractivo para el aprendizaje mediante la combinación de sonidos e imágenes. Sobre las bases antes expuestas se han trazado, entre otros, los siguientes principios pedagógicos:

1. Contribuye a la formación integral del hombre a través de un proceso socializador para una participación más eficiente y eficaz en la vida política, económica y social de las personas.
2. Vincula la vida con el medio sociocultural.
3. Centra su atención en el aprendizaje de la lecto – escritura.
4. Desarrolla el proceso de aprendizaje a través de la actividad.
5. Mantiene la unidad de lo instructivo y lo educativo en todos los momento del proceso, y lo cognitivo estrechamente ligado a lo afectivo.” (Relys Díaz 2005:37)

LA ALFABETIZACIÓN POR TELEVISIÓN O VIDEOCASSETES

Hoy los medios de comunicación audiovisuales permiten optimizar los recursos humanos y materiales de que se dispone para los programas de alfabetización, con la estrategia de llegar a muchas personas por medio conocido y utilizado en la vida cotidiana por ellos, que se encuentra en la mayoría de los casos con una relación de sentirlo como “propio”, como apropiado por las personas. “Hoy en día la televisión ocupa el lugar central en el diseño del hogar. Es punto de referencia obligado en la organización de la vida familiar. Está siempre disponible, ofrece su compañía a todas las horas del día y de la noche.” (Fernández Gómez, F. 1999:2) Y de esta forma el problema de la falta de financiamiento para el desarrollo de los proyectos alfabetizadores puede aliviarse por medio de su uso, en este caso la televisión. “Una de las mayores problemáticas en la labor de alfabetización es la de cómo abordar el analfabetismo en cada región, sobre todo, en las zonas dispersas y más aisladas, o donde no se cuenta con suficiente personal especializado y recursos económicos para utilizar la vía presencial. Una respuesta a estas limitantes es la alfabetización por televisión o videocasetes.” (Relys Díaz 2005:40) y aclara la pedagoga: “Es bueno insistir en que estamos ante un método en el que el soporte esencial de la enseñanza de la lectura y la escritura es el medio audiovisual (VHS).” (Relys Díaz 2005:57)

La concepción que se expone para la alfabetización mediante la utilización de los medios de comunicación audiovisuales, va más allá de la simple adquisición de habilidades y destrezas en el manejo de las letras y de los números; lo que llevaría a una simple alfabetización y uso práctico de letras y números. El programa “Yo, sí puedo” esta dirigido también, al mejoramiento de las funciones que en la vida cotidiana realizan los seres humanos (carácter de funcional) y al incremento de la toma de conciencia (carácter de concientizador), de forma tal que se produzcan las transformaciones necesarias en sus modos de actuación y de vida, que sería el fin último de la educación. Dice Paulo Freire: “siempre vi la alfabetización de adultos como un acto político y como un acto de conocimiento, y por eso mismo un acto creador (...) Es en este sentido que la lectura crítica de la realidad, dándose en un proceso de alfabetización o no, y asociada sobre todo a ciertas prácticas claramente políticas de movilización y de organización, puede constituirse en un

instrumento para lo que Gramsci llamaría acción contrahegemónica.” (Freire, Paulo 1991:2)

Con respecto a la selección de la TV como herramienta didáctica la creadora del programa sostiene: “Con la utilización de medios audiovisuales como soporte esencial (televisor, video y casetes) se tuvieron presentes diversos presupuestos que han constituido punto de partida de su concepción, como es el estar conscientes de que los analfabetos son seres humanos con una enorme gama de saberes y de carencias; que los jóvenes y adultos analfabetos poseen una cultura general, independientemente de que hayan ido a la escuela o no, sobre todo de carácter oral; distinguen símbolos y códigos que les facilitan su desenvolvimiento social, por lo que son capaces de hacer aportes en el proceso de alfabetización.” (Relys Díaz 2005:56) y aclara que “Las clases televisivas se adecuaron a las características de la población beneficiaria en su presentación inicial, pues se incluyeron imágenes y música (...) Las clases se concibieron en guiones para este medio de comunicación, en los cuales se cumple una metodología propiciadora de la actividad práctica constante, el diálogo y la reflexión oportunos. Se incluyen los elementos necesarios para la actuación de los personajes, saber el momento en que debe aparecer los gráficos y cada acción que se ejecute. Se seleccionó al personal artístico que se desempeñaría como maestra, animador-locutor e iletrados. En los talleres de trabajo se preparó a cada uno de los actores para que asumieran el rol correspondiente, haciendo énfasis en la actriz que se desempeñaría como maestra para que llegara a dominar la metodología general.” (Relys Díaz 2005:47)

Finalmente Relys Díaz analiza las ventajas y desventajas de este método y del uso de la TV, basándose en que “El número de razones positivas es indiscutiblemente superior a las negativas en cuanto al uso de la televisión en la alfabetización y si se quiere, se pueden eliminar las desventajas de este medio, sobre todo, en un mundo como el de hoy, donde los avances tecnológicos se producen a pasos vertiginosos.” (Relys Díaz 2005:70)

Ventajas: “durante la puesta en práctica del método de televisión y videocasetes (...) se infringieron las siguientes ventajas:

- Garantiza el proceso de alfabetización a una mayor cantidad de personas con menos facilitadores (...) Los equipos de transmisión se pueden utilizar para varios grupos en horarios diferentes.
- Propicia el desarrollo de las potencialidades del usuario y del facilitador con su organización metodológica.
- Coadyuva al incremento del trabajo individual y a la elevación de la autoestima del iletrado, con la presencia del estímulo constante en las clases.
- Incrementa la cooperación familiar y los estrechos vínculos entre las personas letradas y las iletradas, propiciando un proceso socializador muy amplio, al utilizar la casa de participantes, facilitadores, organizaciones políticas y sociales, lugares donde se realizan cultos religiosos, escuelas y hasta la propia naturaleza. Además, surgen valores colectivistas al compartir bienes materiales y espirituales.
- El beneficiario aprende en su propia casa o en lugares próximos a su residencia.
- Permite la flexibilización del proceso, al posibilitar la aplicación de variantes organizativas y la toma de diversas medidas que se adecuan a las necesidades de los participantes y a las condiciones económicas del país en que se aplique.
- Presenta modelos de actuación en las teleclases, similares a las de los beneficiarios: formas de comportamiento, vestimenta, modos de actuación al escribir y hablar.
- Convierte el corto tiempo de duración del programa en un fuerte estímulo para que el iletrado decida alfabetizarse y continuar superándose.
- Cumple el principio de voluntariedad, pues el analfabeto es quién decide si recibe las clases o no.
- Realiza el aprendizaje de forma agradable, con materiales concebidos para estos fines.
- Simplifica los materiales docentes, ya que en las clases televisivas se suplen algunos elementos necesarios en la alfabetización presencial.
- Aumenta la motivación de los alfabetizandos y contribuye a la ampliación de su horizonte cultural.

- Produce con mayor rapidez el aprendizaje de la lecto-escritura, al intervenir más órganos sensoriales.
- Garantiza una alfabetización sin exclusiones (...) No existe límites etéreos. Contribuye a la eliminación de prejuicios.” (Relys Díaz 2005:70-71)

Desventajas: “también presenta algunas desventajas que pueden solucionarse si existe una verdadera voluntad gubernamental, de los beneficiarios y de toda la sociedad, y que se sintetizan en los siguientes aspectos:

- Carencia de equipos de televisión y video. Con la ubicación de esos medios audiovisuales en las comunidades donde radican los analfabetos les posibilitaría el análisis de los problemas comunitarios, cómo resolverlos, y generaría conductas en bien de la colectividad.
- Carencia de fluido eléctrico en lugares de difícil acceso. La solución estaría en ubicar paneles solares o plantas de generación de electricidad para que puedan observar las clases televisivas, sobre todo, en las comunidades indígenas y barrios más pobres.” (Relys Díaz 2005:71)

Realizando un análisis del “Yo, sí puedo” en relación a la noción de “lo educativo” planteado por Buenfil Burgos “Lo que concierne específicamente a un proceso educativo consiste en que, a partir de una práctica de interpelación, el agente se constituya como un sujeto de educación activo incorporando de dicha interpelación algún nuevo contenido valorativo, conductual, conceptual, etc., que modifique su práctica cotidiana en términos de una transformación o en términos de una reafirmación más fundamentada. Es decir, que a partir de los modelos de identificación propuestos desde algún discurso específico (religioso, familiar, escolar, de comunicación masiva), el sujeto se reconozca en dicho modelo, se sienta aludido o acepte la invitación a ser eso que se le propone” (Buenfil Burgos, R. 1993:18-19). En el desarrollo de este concepto Buenfil Burgos plantea un esquema y una descripción de las interpelaciones, los reconocimientos y de las práctica socioculturales que coinciden, se emparentan con algunas características observadas en el método “Yo, sí puedo”. *Las interpelaciones:*

- Parten del reconocimiento del *universo vocabular* que Paulo Freire lo piensa como el conjunto de palabras o el lenguaje con que los sujetos interpretan el mundo y en el caso del

“Yo, sí puedo” se parte de un conocimiento previo de los analfabetos como son los números y se los vincula con letras para así facilitar los principios de: “asequibilidad: Se va de lo conocido, los números, hacia lo desconocido, las letras, lo cual despierta confianza y seguridad(...) y el principio de accesibilidad: En cada clase televisiva se enseña una nueva letra o fonema, después de asegurar el punto de partida, que es el conocimiento de los números del 0 al 30” (Relys Díaz 2005:68).

- Pueden constituirse en todo un espacio u organización que se hace visible en un contexto social; aquí el encuentro en un lugar determinado por un período de tiempo en los cuales se llevará adelante el programa de alfabetización “Yo, sí puedo” cumpliría con esta característica y con la de constituirse en una estrategia particular, una acción y práctica de agentes determinados, facilitador y alumnos.

- Son llamados o invitaciones a hacer determinadas cosas, a ser de una manera, a pensar de una forma y no están sólo constituidas por saberes, sino también por quehaceres, prácticas, posicionamientos, valores, ideologías; el método sostiene: “Principio de la motivación y compromiso con las transformaciones socioeconómicas del país: Propicia que los participantes tomen conciencia de la necesidad de la educación para el desarrollo de su país, para obtener empleo y superarse (...) Principio de fomentar valores, normas adecuadas de convivencia, solidaridad, tolerancia, respeto entre todos y todas: Este es un método que se centra en los valores humanos y los fomenta” (Relys Díaz 2005:69).

Estas interpelaciones contienen una matriz de identificación que se busca por medio de la videoclase tanto en la identificación de los personajes y participantes (ya sea por su apariencia o por las historias de vida más allá de la condición de analfabetos) como en los contextos en que se desarrolla y los objetivos a lograr.

Los *reconocimientos* pueden ser *subjetivos* (son centrales para que una interpelación adquiera sentido):

- El reconocimiento no es sólo “conocimiento” de la interpelación, no alcanza con conocerla, hay que reconocerla como tal, como una interpelación a mí y al conocimiento que está en juego, en este proceso educativo. Que los participantes del programa se sientan involucrados, participes y se reconozcan como analfabetos en

un proceso de alfabetización, parte de este reconocimiento está planteado desde la identificación con los alumnos (actuados) de la videoclase.

- El reconocimiento se da en la adhesión, en la incorporación de elementos de la interpelación o de su matriz de identificación. En reconocer y comprometerse en el proceso que indica el programa, tanto desde la videoclase como desde lo colectivo como grupo.
- El sujeto se siente como perteneciendo a un grupo, a una identidad colectiva que lo interpela. En esto el “Principio de vinculación de lo individual con lo colectivo: Los ambientes son integrados por grupos de analfabetos con un punto de partida heterogéneo, lo cual incrementa la colaboración de quienes tienen algunos conocimientos previos. Posibilita que cada persona se sienta comprometida con los resultados propios y de su grupo. Se parte del compromiso individual para llegar a un resultado colectivo” (Relys Díaz 2005:69).

También el *reconocimiento* tiene relación con las *identidades sociales*, que se constituyen con cuatro rasgos:

- 1- Pertenencia a un nosotros y distinción con respecto a otros; nosotros los analfabetos, ellos los que nos guían en el proceso de alfabetización y los alfabetizados.
- 2- Ciertos atributos comunes de los que pertenecemos al grupo y que reconocemos como propios. Historias de vidas, problemáticas y prácticas reconocidas como comunes en los personajes de las videoclases.
- 3- Una narrativa histórica común, pese a las historias individuales que todos los analfabetos (y sobretodo en Latinoamérica) pueden sentir, contar, reconocer, transitar y que el programa tiene en cuenta para caracterizar los personajes de la videoclase.
- 4- Cierta proyecto común, en los cuales reconocer un objetivo, un punto de partida, un proceso y una finalidad común como es la alfabetización.

Las *prácticas socioculturales*; para que el proceso sea considerado educativo, además del interjuego entre interpelaciones y reconocimientos tiene que haber algún cambio en las prácticas socioculturales cotidianas, y estos pueden tener dos sentidos:

- 1- La reafirmación fundamentada de una práctica existente; en este caso la de ser sujeto y participar de la vida social como tal estimulado desde las videoclases por el “Principio de estimulación a la voluntad y autoestima: se centra en los valores humanos y en la voluntad de estos para aprender a leer y escribir” (Relys Díaz 2005:69).
- 2- La transformación de un práctica, claramente el hecho de leer y escribir, comprender y expresar transforma claramente la realidad de lo sujetos acrecentando las posibilidades de participación y construcción de “su” realidad “...el aprendizaje y profundización de la propia palabra, la palabra de aquellos que no les es permitido expresarse, la palabra de lo oprimidos que sólo a través de ella pueden liberarse y enfrentar críticamente el proceso dialéctico de su historización” (Freire 1989:23)

Y al analizar las prácticas se realizará una evaluación del sentido político del proceso educativo y así fundamentar sus sentidos:

- Hegemónico, en la medida en que tiende a generar prácticas conformistas respecto de un orden social establecido, a las relaciones y pensamientos que lo sostienen; el alto porcentaje de analfabetos en Latinoamérica y los escasos intentos de combatirlo.
- Contrahegemónico, que tiende a generar problematizaciones, cuestionamientos, resistencias y modificaciones en las relaciones sociales y en cómo influye en estas el conocimiento y la comprensión de lo escrito, el sujeto es capaz de ser testigo de su propia historia, de escribir su propia vida, de biografiarse, existenciarse, historizarse.

Así es que encontramos que tanto el método como la video-clase conciernen un proceso educativo y se encuentran en una interrelación entre la interpelación, el reconocimiento y las prácticas culturales. Decimos esto porque es desde la video-clase, el método propone una interpelación a los sujetos (analfabetos) en los cuales se plantea una identificación con los actores y con las condiciones de estos (socio-económicas-culturales) en las cuales reconocerse, identificarse y aceptar el desafío de la interpelación; este desafío que es individual y colectivo desde la atención sobre las historias de vida y las condiciones en las que se desarrollaron sus vidas, como de identificarse e identificar sus conocimientos (contenidos, comportamientos, valores, ideas, prácticas) a través de las/sus prácticas socioculturales que por medio del proceso de alfabetización podrán reafirmar

fundamentadamente sus sentidos apuntando a una transformación de su/la realidad por medio de la comprensión y la producción de textos escritos. Incluyendo el sentido político que tienen estas prácticas, analizándolas desde lo hegemónico y lo contrahegemónico que estas conllevan y desde las posibilidades de cambio (reafirmación y transformación), culminando así el proceso educativo del método.

CONCLUSIONES

La presencia de este método de alfabetización mediante el uso de un medio de comunicación masivo y una tecnología de comunicación audiovisual nos plantea la posibilidad de que los “usos” de medios en procesos educativos no siempre están ligados a contenidos que podrían considerarse “livianos” pedagógicamente o irrelevantes para la educación de las personas sino que se centran en una enseñanza fundamental, como es el leer y escribir, con lo que significa en términos de libertades, independencia y posibilidades para quién es alfabetizado.

En este caso el proyecto ha tenido en cuenta el contexto y las condiciones socio-económicas-culturales-políticas de los destinatarios del programa y ha utilizado el medio no de una forma invasora o desconociendo las prácticas educativas que se desarrollan en las escuelas (oficiales) sino que se baso en estas para generar una “video-clase” (producida pedagógicamente) en donde se reconoce claramente la concepción de un acto educativo, según Buenfil Burgos, a través de las interpelaciones y reconocimientos que plantean tanto las video-clases como los ejercicios en las cartillas.

La noción que propone Buenfil Burgos nos permite ampliar la noción de lo educativo en tanto nos posibilita superar aquellas representaciones que solo lo ven como un proceso que ocurre al margen de condicionamientos sociales, históricos, políticos y culturales, trascendiendo también aquellas ideas que reducen lo educativo al ámbito de la institución escolar y los procesos de escolarización. En este sentido, las prácticas a partir de las cuáles se articula la implementación del método, interpelan a los actores involucrados en tanto son una invitación a que “el agente se constituya como un sujeto de educación activo incorporando de dicha interpelación algún nuevo contenido valorativo, conductual, conceptual, etc., que modifique su práctica cotidiana en términos de una transformación o en términos de una reafirmación más fundamentada. Es decir, que a partir de los modelos

de identificación propuestos desde algún discurso específico (religioso, familiar, escolar, de comunicación masiva), el sujeto se reconozca en dicho modelo, se sienta aludido o acepte la invitación a ser eso que se le propone” (Buenfil Burgos, R. 1993:18-19)

De esta manera, podemos afirmar que desde la video-clase hay una propuesta una interpelación a los sujetos (analfabetos) en los cuales hay es posible rastrear ciertos núcleos o matrices de identificación que tienen que ver con modos de ser, de sentir, de pensar de los propios actores involucrados en el proceso. De ahí la atención a trabajar a partir de las historias de vida y de las *narrativas históricas comunes*. Continuando con esta idea, Williams sostiene que los grupos producen significados que les permiten reconocerse y transformarse. Estos sentidos operantes van constituyendo diferentes *moldes*, diferentes *matrices culturales*, que son aquellas tramas de significados colectivos asumidos como tales y que operan en la realidad. (Williams, R 1994)

Es decir, no hay en el discurso un mandato que exija abandonar ciertos aspectos que configuran identidades, más bien, la apuesta pasa por lograr que los sujetos involucrados en el proceso incorporan nuevos contenidos que dialogan con saberes preexistentes, y en ese diálogo ellos reconozcan, admitan y adhieran al desafío individual y colectivo de transformar su realidad.

En el programa de alfabetización "Yo si puedo", la televisión se convierte en el principal transmisor de la concepción planteada y constituye el soporte esencial de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El método desarrollado para la alfabetización por medio de la televisión y el video es ecléctico, mixto, compuesto y global. También se hace uso de las técnicas y procedimientos audio-visuales y táctiles o motoras, combinadas con el análisis y la síntesis.

Decíamos más arriba que la idea era problematizar alguna de las posturas teóricas desde las que hoy se esta pensando la articulación comunicación y educación. En este sentido, después de haber expuesto algunos de los aspectos fundamentales respecto de los que trabaja este método y habiendo valorado el lugar y la importancia que el uso de la televisión adquiere en este contexto, surgen algunos interrogantes que pensamos pueden servir como disparadores para el debate.

En relación a esto, consideramos que este método plantea un cuestionamiento a la idea respecto de las formas tradicionales respecto de cómo se han estructurado los modos de enseñar y aprender ya que le quita a la lectura y, sobre todo a la escritura, el patrimonio de ser portadora del saber legítimo.

En un momento en donde algunos se preguntan respecto de la posibilidad de supervivencia de la educación ante la intromisión de los medios en la escuela, y otros se aventuran a incorporar el trabajo con los medios en el aula desde una óptica instrumental, la implementación del método de alfabetización “Yo si puedo” y los resultados obtenidos a partir de su ejecución nos plantean la necesidad de iniciar un proceso de reflexión respecto de las dislocaciones y transformaciones que plantea el cruce de la cultura escolar con la cultura mediática. Es necesario aventurarse en un proceso que revise esta articulación no solo desde lo teórico sino también desde la práctica.

Concluyendo se podrían plantear los siguientes puntos como resultados a los que llega el programa de “Yo, sí puedo”:

- Promueve la adquisición de habilidades y destrezas en el manejo de las letras y los números.
- Produce una alta motivación en las personas hacia una superación permanente.
- Incrementa el fortalecimiento de la valoración e importancia de la educación familiar, lo que repercute en el aprendizaje y retención de los niños en la escuela.
- Capacita mejorando las condiciones para acceder al trabajo.
- Devuelve a las personas la oportunidad de acceder a la educación restituyéndoles el derecho del que fueron privados.
- Produce un vínculo diferente entre las personas y los medios audiovisuales de comunicación, siendo una herramienta clave en el proceso de alfabetización.
Propicia un vínculo de contención familiar y social.
- Impulsa la incorporación de la población iletrada a la vida social y económica del país.
- Eleva la autoestima y la calidad de vida del adulto alfabetizado, y con ella la de su entorno familiar y comunitario.
- Eleva el nivel cultural del pueblo, de modo que cada ciudadano sea conciente de su dignidad personal y sea capaz de comprender su entorno social.

- Propicia e impulsa el mejoramiento personal a través de la socialización que se produce en el atravesamiento de la experiencia grupal y colectiva.

BIBLIOGRAFIA

- Rosa Nidia Buenfil Burgos (1993): *Análisis de discurso y educación*, México, DIE
- Loenela Inés Relys Díaz (2005): *YO, SÍ PUEDO, Un programa para poner fin al analfabetismo*, La Habana, Cuba, Casa Editora Abril.
- Loenela Inés Relys Díaz (2006): *La alfabetización por radio y televisión*, en www.yosipuedo.com.ar
- Fernández Gómez, Felix (1999): *Televisión, publicidad y educación*, Ed. Mitre, Barcelona, España.
- Freire, P. (1989): *Alfabetización: lectura de la palabra y lectura de la realidad*. Editorial Paidós Ibérica, Barcelona.
- Freire, Paulo (1991), *La importancia de leer y el proceso de liberación*, México, Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1997): *Pedagogía de la autonomía*. Editorial Siglo Veintiuno Editores, Madrid.
- Programa de Alfabetización "Yo, sí puedo", mesa redonda, Coordinación: Profesor Rolando Ortega . Panelistas: Profesores Berta Rosenvorcel, Remberto Duque de Estrada, Jorge Luis Vélez, en www.madres.org
- Natalia Lobo en página del CREFAL (Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe).
- Williams, Raymond. (1994) *Sociología de la cultura*, Paidós, Barcelona.

Otros documentos consultados:

- IPLAC, Alfabetización por televisión.Doc. Microsoft Word
- IPLAC, Diagnóstico. Etapa de un proyecto de Alfabetización. Doc. Microsoft Word
- IPLAC, Pasos Metodológicos para Alfabetizar. Doc. Microsoft Word
- IPLAC, Tipos de métodos de alfabetización. Doc. Microsoft Word

- Mederos Osorio, Eris, Programa de Alfabetización. Doc. Microsoft Word
- CASTRO RUZ, FIDEL. Nada es imposible para nuestro pueblo heroico y revolucionario._ p.3_5._ En: GRANMA. _ La Habana, 18 de Septiembre, 2003. Discurso pronunciado en el acto de graduación del curso de formación emergente de técnicos de la salud del Instituto Politécnico “Salvador Allende “, efectuado en el Teatro Astral el 15 de Septiembre del 2003.